

BANDERA ROJA

PORTAVOZ DE LA ORGANIZACION COMUNISTA DE ESPAÑA (BANDERA ROJA)

número 61 — 2a. semana de Junio de 1977 — precio: 5 ptas.

BOICOT HOY PARA LA OFENSIVA DE MAÑANA

A pocos días de las elecciones a Cortes monárquicas, el panorama político se presenta extraordinariamente confuso para el conjunto del pueblo. De entre la serie de grupos participantes en este juego electoral no hay, tras el verbalismo electoral, ningún programa político y social que responda a los intereses de los trabajadores y las clases populares, pese a que todos los partidos, teóricamente situados en la izquierda, reclamen su voto. Y ello es así por cuanto no existe programa alguno que defender en unas elecciones cuyo resultado ya se conoce de antemano. Los trabajadores y el pueblo no tienen nada que ganar en esta batalla de la burguesía.

Sólo por este hecho, la política de boicot ya tendría una razón de ser. El boicot a unas elecciones que sólo aspiran a consolidar la reforma monárquica no es un acto irreflexivo, ni una propuesta izquierdista desligada de la situación política actual. Por el contrario, los comunistas planteamos la abstención activa a la farsa electoral porque nos negamos a aceptar el proyecto de la burguesía hecho a espaldas del pueblo y contra él, porque no podemos confiar en un gobierno anti-democrático y anti-popular que busca superar la crisis política y económica en base a una superexplotación de los trabajadores y del pueblo; que busca legitimar una forma de Estado, la Monarquía, dictada a dedo por el franquismo y amparada en sus mismos aparatos represivos e ideológicos.

La movilización política va intimamente ligada con la opción de boicot. La clase obrera, el campesinado, las capas populares deben movilizar sus fuerzas contra los planes ya preparados del capital para después de las elecciones, contra la estrategia represiva de la patronal y de la burguesía, contra la política claudicante y de colaboración de clases del reformismo. Sólo la movilización política del conjunto del pueblo puede imponer las libertades políticas plenas, la liquidación total del régimen franquista, la amnistía total, la mejora de las condiciones de vida y trabajo para el pueblo, y hacer que la crisis la pague la misma burguesía que la ha provocado. Sólo la ofensiva obrera y popular preparará el terreno para la Huelga General Política, y creará las condiciones para la formación de un Frente Republicano del pueblo capaz de vencer en las elecciones municipales.

De este modo, el boicot hoy implica una opción clara de continuar la lucha por los derechos del pueblo, por la conquista de un programa de profundas transformaciones económicas y políticas en defensa de los intereses de los trabajadores.

Plantear hoy el boicot a las elecciones monárquicas para proseguir la ofensiva de mañana por la República democrática y el socialismo.



LA COMISION PRO-AMNISTIA RECOMIENDA LA ABSTENCION

La Comisión Gestora Pro-Amnistía de Guipúzcoa se ha pronunciado por el boicot a las próximas elecciones a Cortes. Ante las últimas medidas del gobierno con respecto a los presos políticos esta comisión recomienda la abstención. Simultáneamente, esta Comisión, y todas las de Euskadi, convocan una nueva semana pro-amnistía para los días del 8 al 15 de este mes.

Es nuevamente la movilización popular la que se enfrenta a las maniobras de la monarquía y la pasividad de los electoralistas. Las vacilaciones de algunas fuerzas "abertzales" ante los trucos de Suárez destinados a evitar el boicot popular en Euskadi no deben hacernos olvidar que ésta es la única respuesta positiva para los intereses del pueblo.

La generalización de esta semana Pro-Amnistía a todo el estado debe ser la demostración de que ni la "excarcelaciones" ni los "extrañamientos" son la satisfacción al clamor popular por la Amnistía.

PSOE: FALSO RADICALISMO

El PSOE está desarrollando su campaña electoral con un radicalismo en las palabras que puede asombrar a los que no conozcan su verdadero carácter. Los ataques a Suárez, el programa electoral avanzado, las referencia a la República y al Socialismo, etc. que está lanzando el PSOE en sus mítines tienen una razón bastante clara: atraer votos de los trabajadores y disputar a Suárez el papel de garantía de la estabilidad democrática. Ahora bien, este radicalismo, ¿representa una opción consecuente y duradera? No. Se trata de una maniobra de cara a las elecciones. El PSOE, como partido social-demócrata que es, no puede hacer otra cosa que quedar como alternativa de recambio del sistema capitalista, gestionando lealmente desde el gobierno los intereses de la burguesía. En Alemania, los "socialistas" están en el poder desde hace años, y no han hecho más que solucionar los problemas del capitalismo mediante el pacto social. En Portugal, Soares, líder del partido socialista, durante las elecciones denunció los males del capitalismo, prometió implantar el socialismo, etc. Pero, desde que ha llegado al gobierno no ha hecho más que destruir una a una las conquistas del pueblo después de la revolución del 25 de Abril.

Hoy por hoy, el PSOE no puede tener una perspectiva de llegar al gobierno como resultado de estas elecciones. Sus planes son ganar el máximo de votos, aliarse con los sectores liberales de la burguesía (Democracia Cristiana, Liberales), como se ha visto en Madrid con la candidatura PSOE-Liberales para el Senado y, sobre todo, ser uno de los instrumentos principales de la aplicación del pacto social cuando la burguesía nos imponga los planes de austeridad para afrontar la crisis económica en función de sus intereses.

Consecuentemente con esta orientación, el PSOE ha expulsado a militantes de Alava, Madrid, etc. que se habían pronunciado por el Boicot a las elecciones y por la República.

Esta es la verdadera política del PSOE. Lo demás, las palabras radicales y las promesas no son más que artilugios para ganar votos.

LA BURGUESIA SE REORGANIZA

Los últimos tiempos de crisis del franquismo llevaron a la burguesía española a una situación de gran confusión y desorganización interna. La subida de la Monarquía y el Gobierno Arias tenían como objetivo ganar tiempo e intentar romper la ofensiva obrera y popular con la represión (Vitoria, Montejurra, etc.), para facilitar que el gran capital elaborase una estrategia general de recambio al franquismo.

Esta nueva estrategia de la burguesía —la Reforma Política— consiste en establecer bajo la Monarquía una semidictadura o semidemocracia, como se quiera, en donde las fuerzas burguesas y pequeñoburguesas puedan reestablecer su equilibrio y alianzas, y donde los trabajadores tengamos ciertos derechos formales pero ineficaces para resolver nuestros problemas.

Para la burguesía lo fundamental de estas elecciones seudodemocráticas es proceder a la reorganización de sus propias fuerzas: Alianza Popular como partido de los terratenientes y de la burguesía enriquecida directamente a traves de la administración franquista, el Centro Democrático como partido que desde el Gobierno se asegure el triunfo de las elecciones y encuadre a la mayoría de la mediana burguesía y la Democracia Cristiana como su ala liberal.





Y junto a ello, situar de nuevo a la pequeña burguesía de forma subordinada políticamente a la estrategia del gran capital, rompiendo en lo posible el coqueteo y acercamiento que había llevado con las fuerzas obreras y populares en los últimos años del franquismo. La plena aceptación de la farsa electoral por el PSOE y el PCE, y su anunciada política de colaboración de clases para hacer frente conjuntamente trabajadores y burgueses, a la crisis económica, ha llevado a dichos partidos a encabezar la política de la pequeña burguesía radical, que ciertamente exige mejoras pero como simple concesiones por su apoyo y sumisión a los planes de la burguesía.

Pero no se cuenta con la capacidad de resistencia y lucha de los trabajadores y hay quien no se da cuenta de que tras las elecciones la lucha de clases se pondrá en primer plano y puede romper las artificiales alianzas que se han hecho con las elecciones? ¿Resistirá el Centro Democrático la nueva ofensiva obrera y popular sin caer en los viejos sistemas de represión franquista, o se romperá tal alianza? ¿Podrán el PSOE y el PCE hacer el Pacto Social o tal política será desbordada por la acción de las masas obreras y campesinas? ¿Darán las nuevas Cortes autonomía nacionales y regionales que sirvan a los trabajadores o quedará todo en concesiones formales y vacias? ¿Cuánto tiempo puede durar esta reorganización de la burguesía ante el empuje obrero y popular?.

... Y A LA IZQUIERDA, LA CONFUSION

Una cara lastimosa presenta la extrema izquierda que no quiere ser extra-parlamentaria. Ha sido imposible que aquellas organizaciones situadas a la izquierda del PCE que deseaban participar en estas elecciones, se presentarán unidas. El sectarismo de unos, el oportunismo de otros, el protagonismo de grupo ha hecho que la mayoría de esta izquierda pidiera la unidad con el PCE y el PSOE, sin que se pudiera llegar a ninguna con aquellas organizaciones que pudieran tener más cerca.

Los trabajadores combativos que piensen en votar como opción justa y que quieren entregar su voto a la izquierda revolucionaria se encontrarán con cuatro posibilidades de elección sin poder descubrir la diferencia entre cada una de ellas y, ni siquiera, entre éstas y las propuestas del PSOE y el PCE. Es más, sólo hace falta seguir la propaganda de esta izquierda, sus emblemas, sus programas electorales para advertir que se diluyen y se hacen incomprensibles para el pueblo trabajador. Actualmente el único partido que reivindica el voto comunista es el PCE, lo cual dice muy poco a favor de esa izquierda revolucionaria.

La extrema izquierda española está demostrando ser una izquierda primitiva, idealista y orgullosa que ha creído que la lucha parlamentaria es lo mismo que la lucha por la presidencia de una asociación de vecinos. Que ha ido a buscar, en la mayoría de los casos, el voto del timorato y no del obrero revolucionario; que pretende ofrecer programas "realistas" sin explicar a los trabajadores la primera norma del realismo, es decir, que sus aspiraciones no serán resueltas en estas cortes monárquicas; que ha centrado su actividad preelectoral en la caza del voto, en la conquista del escaño y no en la explicación política y en la movilización popular en torno a esta farsa electoral.

LA FUT: DURAN POCO LAS ALIANZAS.

Una coalición de partidos que algunos definen como el "Frente de los Trotskistas", aunque sólo uno de ellos, LCR, se define como tal, empieza a manifestar sus divisiones internas.

Mientras Acción Comunista se define por el boicot electora en el lugar donde tiene mayor presencia, Sevilla, la Liga Comunista Revolucionaria empieza a sacar a flote el planteamiento trotskista de dar el voto a los "partidos obreros"(PSOE,PCE) en aquellos lugares en los que su presencia es débil. En medio de estas divergencias, la OIC se encuentra sin saber cómo reaccionar. Habiendo cifrado sus esperanzas electorales en Alava y Guipúzcoa, no sería extraño que el FUT se retirase de las elecciones antes del día 15 en bastantes de las veinte provincias en donde hasta ahora se han presentado. Caso de ser así ¿tomarán la opción de dar el voto al PCE-PSOE o, por el contrario, se decidirán por la abstención?.

LA CUPS Y LA MISTICA DE LOS INDEPENDIENTES.

"La CUPS se perfila no como un pacto electoral sino como un movimiento estratégico que, más allá de las elecciones, pueda crear una corriente al socialismo desde aquellos sectores de los movimientos de masas no vinculados a partidos políticos", manifestaba a "Triunfo" el candidato por Madrid de la CUPS, Jorge Martínez Reverte.

Aunque en esta coalición participe el MC, la CUPS es, de hecho, la plataforma electoral de los independientes, la candidatura necesaria para una serie de hombres y mujeres interesados por la política y deseosos de intervenir en ella pero sin hacer una opción política militante a partir de su organización en algún partido.

La unidad entre la CUPS, el FUT y la ORT cara a la batalla electoral no prosperó por cuanto los hombres independientes no deseaban participar en un pacto entre partidos. Era necesario salvaguardar la "independencia" de esta candidatura y reforzar así la opción pequeño-burguesa e idealista de estos independientes, que según ellos, hoy no puede concretar ningún partido de la izquierda revolucionaria.

Ningún tipo de movimiento, que, como señalan, tiene una perspectiva estratégica, se puede estructurar sin una dirección política, dirección que, hasta que no se muestre lo contrario y la historia no lo ha demostrado hasta ahora, sólo la puede impulsar un partido, una línea política cristalizada organizativamente.

El populismo que apunta la CUPS no tiene nada que ver con la Unidad Popular. La unidad del pueblo, del semiproletariado, del campesinado pobre, de sectores de la pequeña burguesía, sólo se puede conseguir bajo la dirección política del proletariado. Y el proletariado no puede ejercer su dirección si no cuenta con un verdadero partido revolucionario.

MITINES DE BANDERA ROJA

Durante toda la primera semana del mes se han celebrado actos de este tipo. El día 1 en el Polígono Sur de Sevilla y al día siguiente en la calle de las Sierpes varios cientos de personas se reunieron para escuchar a los camaradas.

El sábado día 4, en S. Juan del Alfarache, ante más de 500 personas, se empezó un mitin que tuvo que ser suspendido por la presencia de un gran contingente de la Guardia Civil. En el mercado de Torreblanca, Encarna Asa se dirigió a los concentrados. Por la tarde también en Torreblanca, fue abortada una charla por la presencia de gran número de policía. En Pío XII, el lunes ante 300 personas, intervinieron los camaradas Roberto y José Corral.

El sábado 4, varios jeeps de la policía impidieron que se pudiera realizar un mitin en la Cooperativa del Pozo del Tío Raimundo de Madrid. Unicamente pudo realizarse una charla para un grupo de personas. En Catalunya, durante el fin de semana, se realizaron diversos actos. Durante dos horas se dieron mitines en la zona de la Rambla, vendiendo propaganda y agrupando a numerosos viandantes. Lo mismo ocurrió en las zonas de 9 Barrios, l'Hospitalet y La Verneda. En Santa Coloma, unas trescientas personas se reunieron en una plaza en un mitin con otras fuerzas políticas que se pronuncian por el boicot. En todas estas acciones se portaban pancartas y banderas rojas y republicanas. En la comarca del Vallés Oriental se han programado quince mitines para estos días inmediatos a las elecciones.

la lucha obrera no espera a las urnas

"Después de las elecciones" es la frase mágica del momento. Los burgueses y reformistas nos prometen que todo se arreglará "después". Lástima para ellos que los trabajadores sepan que esto no es cierto. Las luchas obreras no han cesado en este período preelectoral tal como hubieran deseado las direcciones de todos los sindicatos, que están jugando el papel de "bomberos" de la burguesía, enfrentándose a las reivindicaciones de los trabajadores.

En el momento de escribir esta nota, la mitad de la construcción de Vizcaya está en huelga por la negociación del convenio en la que la patronal ofrece una miseria. La huelga fue convocada por una asamblea de tres mil trabajadores, tras un proceso de asambleas de tajo y zona. La nota del secretariado de CC.OO., USO y UGT condenando la huelga ha quedado en completa evidencia ante los trabajadores. Militantes de base de CC.OO. de todas las tendencias se han pronunciado contra el Secretariado, al igual que unos catorce delegados de la construcción también de CC.OO. y el representante de la tendencia unitaria en la dirección. La coordinadora de delegados acusa a las direcciones sindicales de anteponer los intereses electoralistas a los intereses de la clase obrera.

En Barcelona, se ha desencadenado la lucha por el convenio del ramo del metal. En las primeras escaramuzas -todavía no se ha lanzado la huelga total- han parado ya unas cien empresas. En las comarcas, en donde la influencia del PSUC es importante, no se ha ido al paro. La patronal no ha adoptado una actitud cerrada como en todos los últimos conflictos. Acepta negociar y hace pequeñas concesiones. Mucho más firmes se muestran los revisionistas en su oposición a la lucha de los metalúrgicos, que en Barcelona se les "escapa de las manos".

Las huelgas de la hosteleria de Barcelona y Mallorca demuestran también que la pasividad preelectoral no es posible ni siquiera en ramos locales (Barcelona) en que no se había parado nunca.

Los que propugnan el pacto social o el "pacto político de alcance económico", que es como ahora lo llama el PCE, tienen en estos ejemplos un avance de lo que va a ser la respuesta de la clase obrera a sus proyectos post-electorales.



PREGUNTAS QUE SE HACE EL PUEBLO

¿QUE VAN A HACER ESTAS CORTES?

La mayoría del pueblo, si vota, es porque cree que con su voto va a contribuir a cambiar la situación actual. Por eso el pueblo se pregunta si las Cortes que saldrán de estas elecciones podrán resolver los graves problemas de los trabajadores: el paro, la carestía de la vida, la reforma agraria, las autonomías de las nacionalidades y regiones, etc.

Si tenemos en cuenta el marco político en que se producen (Monarquía y gobierno Suárez), la falta de libertades plenas, la ley electoral favorable a la derecha, etc. veremos claramente que las Cortes que salgan de estas elecciones sólo pueden ser unas Cortes dominadas por los partidos burgueses, unas Cortes monárquicas que no van a poder acoger las exigencias y las aspiraciones de las masas. Por el contrario, las Cortes van a ser un instrumento de aplicación de los planes de austeridad de burguesía, que provocarán el aumento del paro y la inflación, deteriorando aún más las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores.

Al mismo tiempo, las Cortes van a ser el marco en el que se defina y aplique un sistema de democracia restringida y autoritaria, sobre el que se intente aplicar el Pacto Social con la colaboración de los partidos reformistas.

Dentro de unos meses veremos en qué han quedado las promesas que hoy nos hacen los partidos, a quién y para qué han servido estas elecciones y las Cortes que saldrán de ellas.